

Entrevista a Rodrigo Sánchez Edmonson, investigador del Foro Chileno por el Derecho a la Educación y profesor de la Universidad de Chile

“El movimiento de estudiantes secundarios de América Latina no sólo es un actor crítico al sistema, sino altamente propositivo”

En medio de las actuales disputas en torno al sentido de la educación en América Latina, el movimiento estudiantil secundario trae vientos nuevos que refuerzan la idea de que la educación es un derecho humano fundamental. [La Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación CLADE](#), logró reunir en Bogotá a dirigentes estudiantiles de diversos países de la región con académicos, organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil y activistas movilizadas por el derecho a la Educación. La presencia de Chile incluyó además la participación de Eloísa González, en representación de la ACES. El seminario tuvo un carácter reflexivo y analítico, generando valiosos conocimientos y [posicionamientos en favor del derecho a la educación en la enseñanza secundaria](#). En esta entrevista con Rodrigo Sánchez, buscaremos dar una mirada y reflexiones en torno al seminario y la aplicación del derecho a la educación tanto en Chile como en Latinoamérica.

¿Por qué es necesario reunirse a discutir las condiciones que existen actualmente en la educación secundaria de América Latina y el Caribe?

La convocatoria al encuentro, creo que tiene bases en temas actuales que están altamente articulados. Por un lado el proceso de universalización de la educación secundaria, es decir, alcanzar las matrículas totales para que todos los adolescentes y jóvenes tengan acceso a la educación secundaria, construyó problemas; y por otro lado los diversos movimientos secundarios que existen en América Latina, están dando cuenta y se manifiestan en torno a esos problemas. Este es solo un marco que puede ayudar a la comprensión del fenómeno, ya que además coexisten temas relacionados como el proceso de privatización y mercantilización del sistema educativo que son tanto o más complicados y que también afectan al proceso de universalización de la educación secundaria. Lo peor es que estos procesos de privatización y mercantilización son promovidos y fomentados desde el Estado. Es decir hay políticas y reformas estatales que sólo han favorecido la entrada del mundo privado en la gestión pública. Eso es lo que hemos comenzado a denominar como procesos de endoprivatización. En otras palabras por endoprivatización entendemos los procesos de sustitución de la administración pública por principios, metodologías y técnicas de la ‘gerencia privada’, donde el mercado se traslada hacia incluso dentro del Estado. Otra de sus características, a modo de ejemplificar



este fenómeno, -hoy ya es un problema- se sitúa dentro de una dinámica de continua estandarización de la administración de lo público, regido por las normativas que el mercado imponen al sistema en su conjunto.

Estos temas que, a los ojos de hoy, del presente histórico, parecieran ser los grandes problemas ya han sido detectadas y han tenido respuestas en el amplio movimiento social por la educación a partir de una acumulación de diversos saberes amparados en la lucha y búsqueda de una educación entendida como un derecho humano fundamental orientado al pleno desarrollo de las potencialidades del ser humano.

¿Qué impresión te deja el mapa latinoamericano que está movilizado por defender el derecho a la educación?

Pese a las distintas formas que tienen en general los sectores más conservadores de Latinoamérica para denostar, farandulizar y/o criminalizar al movimiento social que ha luchado por el derecho a la educación. Tras esta larga noche neoliberal, tengo un cierto optimismo porque surgen sujetos (estudiantes) con propuestas muy concretas respecto a lo que se debe hacer en la educación secundaria. Este es un tema muy relevante y me parece importante destacarlo.

El movimiento de estudiantes secundarios no sólo es crítico al sistema, sino altamente propositivo respecto a lo que se debe hacer en la educación secundaria en los diversos países. Existen evidentemente diferencias entre propuestas como la de la [ACES](#) o la [CONES](#) en Chile o las que tienen las federaciones de estudiantes ecuatorianas o colombianas; algunas con mayor o menor elaboración, pero evidentemente dan cuenta del grado de responsabilidad con que estos sujetos están emergiendo, no solamente para dar una lucha contra lo que es injusto, sino proponiendo procesos de cambio al interior de este sistema que pueden dar luces sobre como avanzar hacia la universalización al interior de la educación secundaria. **Al menos en los que respecta al denominado “movimiento secundario” ya no es tan “secundario” sino más bien un “movimiento protagonista” de este proceso.**

¿Qué elementos te parece importante destacar de estas propuestas?

Si lo miramos desde las políticas educativas, hay elementos de la institucionalidad, administración y financiamiento del sistema educativo. En general es un movimiento que lucha porque exista una administración pública de la educación, financiada por los Estados, en la cual éstos no pueden desentenderse de garantizar el derecho a la educación.

Ahora, bien las propuestas no sólo se refieren a la administración y el sistema de financiamiento, también se hacen señalamientos a la gestión al interior de los establecimientos, es decir, cuáles son los contenidos de curriculum que deben estar presentes, cuáles son los elementos más pertinentes y el sentido que hay que darle a la educación en la enseñanza secundaria para que los jóvenes se sientan parte del proceso educativo. Todos estos elementos son muy importantes destacarlos y vincularlos.



Seminario Regional Educación Secundaria CLADE

En relación a las políticas educativas que están vigentes en nuestros países ¿Cuáles son las principales críticas que se realizaron dentro del Seminario?

En general hay una crítica muy fuerte a los procesos de estandarización del curriculum que se da en todos los países de América Latina. Muchos de estos sistemas son mirados, observados y medidos por las famosas pruebas PISA o TIMSS. Tanto los estudiantes como los docentes que estuvieron en el encuentro señalaron que estos modelos de pruebas estandarizadas les jugaban en contra y en el caso de los curriculums, en su mayoría son altamente descontextualizados de las comunidades y su entorno y son la vara con la cual se les mide y luego se evalúa.

En general los movimientos de estudiantes secundarios que estaban en el seminario, manifestaron un fuerte rechazo a este tipo de evaluaciones y contenidos estandarizados y plantearon la necesidad de un curriculum más pertinente a las comunidades. Hacer ese curriculum más pertinente necesariamente exige la participación de la comunidad en la construcción de él.

Mirando el escenario del continente, ¿Es Chile el país en que las políticas educativas neoliberales han sido más avasalladoras?

Chile es el ejemplo de esta larga noche neoliberal, como lo hemos planteado varios investigadores, este es un “experimento”, sin ninguna base científica, somos el “conejiillo de indias” del neoliberalismo en educación y lamentablemente aún persisten sectores que defienden este experimento desde trincheras ideológicas. Hay ciertos mecanismos que en otros países serían impensables, por ejemplo los estudiantes acá están luchando por tener una Tarjeta Nacional Estudiantil y pasaje escolar gratuito. En el caso de Uruguay no existe tarifa de transporte para los estudiantes. Es decir, el caso chileno está lleno de contradicciones porque exigimos

obligatoriedad en la enseñanza secundaria, pero no les otorgamos las condiciones para que los estudiantes se desplacen, se trasladen o construyan espacios educativos fuera de la escuela. En Chile desgraciadamente se ha naturalizado que los estudiantes tienen que pagar. No estamos hablando de pocos recursos, sino de casi 5 dólares semanales. Eso sería un “imposible” en otros países de la región.

Otro tema es el copago en el modelo de financiamiento chileno, donde las familias deben pagar por la educación adicionalmente al financiamiento que entrega el Estado, este puede ser un tema muy natural en nuestro Chile pero no es una situación que suceda mayoritariamente en otros países y se ve con intranquilidad ese proceso.

Con todo este paquete de medidas neoliberales que se han aplicado en educación, ¿Cómo es la escuela neoliberal?

Actualmente la escuela está plagada de las contradicciones existentes en la sociedad. Anteriormente la escuela tenía un rol, al menos en el imaginario, de búsqueda de justicia, de una cierta isla de igualdad. Hoy la escuela se ve compenetrada de los altos grados de injusticia y desigualdad que existen por fuera de la escuela, pero no solo está reproduciendo las injusticias sino que también las está produciendo y este proceso es inédito en la historia de la escuela moderna. De todo lo anterior, los estudiantes dan cuenta en sus solicitudes, en sus peticiones y por cierto en sus propuestas.

En el intento de buscar salidas al estado actual de la escuela neoliberal es recomendable la lectura del [posicionamiento que tiene el Foro Chileno por el Derecho a la Educación sobre la participación en las escuelas](#) y el documento final surgido del seminario latinoamericano organizado por Unicef y la CLADE, [“Aportes para una educación secundaria garante de derechos”](#).

Reconociendo el escenario actual, existen espacios de encuentro de los estudiantes con otros actores de la educación que les permita dar fuerza a sus demandas, por ejemplo ¿qué ocurre en el caso del mundo académico o los docentes?

Existe una falta de encuentro entre el mundo académico y el mundo social y eso ha pasado siempre. Actualmente desde la mirada de las ciencias sociales hegemónicas cuesta realizar una aproximación a estos sujetos, pues son considerados “adolescentes”, es decir, en vías a constituir un juicio, o en un proceso formativo, en transición al mundo adulto. Por tanto de difícil consideración y visibilidad como sujetos históricos. Eso impide, entre otras razones tener lazos más fluidos y espacios de encuentro con ese mundo social y político.

De la misma manera quiero expresar que todos los problemas que ellos viven en su cotidianeidad, (segregación escolar, sistemas de administración, problemas de financiamiento, las dictaduras de las pruebas estandarizadas como medio de evaluación para decir y decidir si los colegios cumplen con la “norma estándar”) hoy podemos decir que existe vasta investigación científica que respalda las demandas de los movimientos sociales que luchan por el derecho a una educación pública y gratuita. En síntesis, cuando uno escucha a los “adolescentes” e intenta comprender las razones por las cuales están expresando determinados temas uno no puede más que darles la razón y las gracias por entregar estos elementos que no están necesariamente en la reflexión académica.

Lo mismo ocurre con el gremio docente, a nivel latinoamericano no hay una fusión tan sólida entre las reivindicaciones y propuestas de los estudiantes secundarios con el mundo de los sindicatos docentes. Pero nadie puede dudar que existe una multiplicidad de experiencias en nuestra Latinoamérica desde las comunidades indígenas hasta procesos de autogestión que se están haciendo en el Chile neoliberal que efectivamente dan cuenta al menos de una mejor fusión entre el mundo docente y estudiantes.



Retomando la idea y la relevancia del “sujeto adolescente”, ¿Qué elementos te parecen importantes a destacar de lo que ellos están mirando hoy?

Creo que hay dos elementos, ellos nos están hablando de “otra forma” de hacer política. En general vemos que las políticas educativas en cualquiera de sus dimensiones se construyen desde arriba hacia abajo, mientras que los estudiantes nos hablan desde la cotidianeidad desde el abajo y hacia el lado, solo en una última dimensión se expresan hacia arriba. En ese sentido muchas veces nos cuesta observar la constitución y la formación de estos sujetos y en estos procesos.

El segundo gran tema instalado por ellos, es el de la participación. En general los estudiantes secundarios y universitarios están insistiendo sobre este tema. En estos momentos para salir de la crisis en que está el sistema educativo, se requiere de la participación de todos los actores involucrados al interior de la comunidad educativa. Por lo tanto los estudiantes, esos “adolescentes”, deben y son partícipes de las propuestas para resolver el problema; son parte de la solución del problema.

Por lo tanto la participación de la comunidad educativa pasa a ser un eje articulador de reflexión en la educación secundaria y en este tema tenemos mucha menos experiencia en general en América Latina o el resto del mundo. Nos cuesta más mirarla o aceptarla, pero a mí no me cabe ninguna duda que a participar se aprende participando y por lo tanto ese proceso tenemos que hacerlo mancomunadamente.